

5 de noviembre de 2014

NOTA DE PRENSA

COMUNICADO DE LA COMISIÓN EUROPEA Y EL BANCO CENTRAL EUROPEO TRAS LA PRIMERA MISIÓN DE SUPERVISIÓN POSTERIOR AL PROGRAMA EN PORTUGAL

Equipos integrados por expertos de la Comisión Europea y del Banco Central Europeo (BCE) visitaron Portugal entre el 28 de octubre y el 4 de noviembre para llevar a cabo la primera misión de supervisión posterior al programa. La misión se coordinó con la primera misión de seguimiento posterior al programa enviada por el FMI. También participaron expertos del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) para considerar aspectos relacionados con su sistema de alerta temprana.

La situación económica y financiera de Portugal ha mejorado, en general, desde la conclusión del programa de la UE y del FMI en junio. El rendimiento de la deuda soberana sigue siendo reducido, en consonancia con la evolución observada en otros países de la zona del euro, y se está restableciendo de forma gradual la financiación normal de mercado. No obstante, la recuperación económica se está viendo limitada por los elevados niveles de deuda tanto, del sector público como del sector privado, y por la creciente debilidad del entorno exterior, lo que pone de relieve la necesidad de aumentar las ganancias de competitividad. El ritmo de la consolidación presupuestaria se ha visto afectado negativamente por una serie de factores transitorios, a pesar del sólido comportamiento de los ingresos. Además, es evidente que se han relajado los esfuerzos encaminados a reducir el déficit estructural subyacente. Los avances en materia de reforma estructural han perdido impulso y la implementación en las diferentes áreas de la política económica se ha realizado a un ritmo desigual.

La composición del crecimiento de la economía portuguesa se ha modificado en los últimos meses. El debilitamiento de la demanda externa, sumado a diversos factores transitorios, ha incidido negativamente en el comportamiento de las exportaciones en el primer semestre del año y ha dado lugar a un notable descenso de la contribución del sector exterior. Al mismo tiempo, la demanda interna –y, más concretamente, el consumo privado– se ha fortalecido, respaldada por la sólida evolución del mercado de trabajo. Se prevé que, en 2014 y 2015, el crecimiento económico se sitúe ligeramente por debajo de las proyecciones actuales del

Gobierno. Los riesgos para las perspectivas económicas a corto plazo son a la baja y están relacionados, en particular, con la incertidumbre que rodea al entorno exterior.

El Gobierno prevé un déficit público nominal del 4,8% del PIB en 2014 (pendiente de la evaluación estadística de la operación de resolución del Banco Espíritu Santo), que incluye un 1,1% del PIB atribuible a factores transitorios de incremento del déficit, que no afectan a la situación presupuestaria en 2015. El 15 de octubre, el Gobierno presentó su proyecto de presupuesto para 2015, en el que se establece un objetivo de déficit nominal del 2,7%. Este objetivo sobrepasa el límite del 2,5% del PIB exigido de conformidad con el Procedimiento de Déficit Excesivo y comprometido en el marco del programa. La misión prevé un déficit público nominal del 3,3% del PIB para 2015, basándose, entre otros factores, en unos supuestos menos optimistas respecto al impacto presupuestario de la evolución macroeconómica y de las medidas de consolidación. Al mismo tiempo, es probable que el ajuste del déficit estructural subyacente sea considerablemente menor de lo que se requiere de conformidad con el Procedimiento de Déficit Excesivo, lo que refleja una pérdida de impulso del esfuerzo de consolidación. Se espera que la ratio de deuda en relación con el PIB, que ascendía al 128% a finales de 2013, se reduzca para finales del año en curso y continúe por una senda descendente a partir de entonces, siempre y cuando se respalde con un crecimiento del PIB nominal y unos superávits presupuestarios primarios suficientemente elevados.

El sector bancario portugués continúa su proceso de desapalancamiento en un contexto de mejora de las condiciones de liquidez. Los resultados de la evaluación global del BCE han confirmado, en general, la solvencia del sector, pese a la reciente resolución del Banco Espíritu Santo. No obstante, de cara al futuro es importante que se aproveche la oportunidad brindada por la evaluación global para fortalecer aún más la capacidad de resistencia del sistema bancario en su conjunto. Si bien la mayoría de las entidades de crédito aún prevén pérdidas en 2014, las medidas de reducción de costes están empezando a producir resultados positivos. Con todo, la rentabilidad futura sigue constituyendo un reto, sobre todo a la luz del entorno macroeconómico interno.

La misión expresó su preocupación de que el ritmo de reformas estructurales parece haber disminuido considerablemente desde la conclusión del programa, en algunos casos revirtiéndose los logros anteriores. Especialmente, aunque queda por ver si las recientes medidas de política económica relacionadas con la negociación colectiva pueden contribuir, en definitiva, a alinear mejor salarios y productividad, la decisión de incrementar el salario mínimo podría dificultar aún más la incorporación de los más vulnerables al mercado de trabajo. Además, han de intensificarse los esfuerzos por reducir las rentas excesivas de las industrias de red, en particular, de la energía. La misión recordó la importancia de aumentar la flexibilidad y la competitividad de la economía portuguesa para apuntalar la todavía incipiente recuperación económica. Por ello, urgió al Gobierno mantener en el futuro un ambicioso programa de reformas. Asimismo, es preciso controlar y evaluar de manera más sistemática el impacto de las reformas.

Para Portugal, las condiciones de financiación han mejorado adicionalmente desde que finalizó el programa, en un entorno de optimismo generalizado de los inversores y de una continua búsqueda de rentabilidad. Sin embargo, los recientes episodios de volatilidad en los mercados financieros son un recordatorio de que la gestión de elevados niveles de deuda soberana sigue constituyendo un reto para el Gobierno.

La misión querría dar las gracias a las autoridades portuguesas y al FMI por sus discusiones constructivas y abiertas. La próxima misión de supervisión posterior al programa tendrá lugar en la primavera de 2015.

Banco Central Europeo

Dirección General de Comunicación y Servicios Lingüísticos, División de Relaciones con los Medios de Comunicación Globales

Kaiserstrasse 29, D-60311 Frankfurt am Main

Tel.: +49 69 1344 7455, Fax: +49 69 1344 7404

Internet: <http://www.ecb.europa.eu>

Se permite la reproducción, siempre que se cite la fuente.